



## EL BAUTISMO DEL SEÑOR

(8 de enero)

### ◆ Texto para la oración

“En aquel tiempo, Juan proclamaba: **‘Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo’**. Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: **‘Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco’** (Marcos 1, 7-11)

### ◆ Comentario al texto

Con la celebración del Bautismo del Señor, con esta fiesta, termina el tiempo de Navidad. Juan Bautista anuncia la venida del Enviado de Dios: **detrás de mí viene el que es más fuerte que yo**. Éste, del cual nos habla el Evangelio, había sido anunciado por todos los grandes testigos del Antiguo Testamento. En él y por él se va a cumplir la salvación de Dios. Y ¿cuáles son los signos? Dar luz a los ciegos, abrir las prisiones de los que están cautivos, sanar a los que están enfermos. A lo largo del año litúrgico, Marcos, en su evangelio, nos irá invitando a descubrir a este Jesús, el amado del Padre: **Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco**.

### ◆ Momento de oración

Para entrar en esta experiencia de oración puedes situarte en medio de ese pueblo que, expectante, busca ver y conocer al Mesías. **Contempla** la escena que describe Marcos en el evangelio. Juan se dispone a bautizar al pueblo y Jesús se

presenta en medio de esta gente. **Escucha** la voz que viene del cielo: Tú eres mi Hijo, el Amado, el predilecto. **Ora** desde el sentimiento de tu corazón

- **Contempla** al Hijo, al enviado, el *predilecto*. *En ti me complazco*. Marcos nos lleva a la contemplación del misterio del Dios Trinitario: sobre él se posa el Espíritu y se escucha la voz del Padre. Él es el Hijo muy amado de Dios y en quien reposa el Espíritu. Jesús viene a revelar el misterio de Dios, el misterio de amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu. Puedes en este momento repetir sencillamente la oración de alabanza: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

- **Escucha** la voz que viene del cielo. Siéntete tocado por ese mismo amor. Junto a Jesús, imitando su vida, siguiéndole a Él, yo también puede escuchar al Padre que me dice: Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco. Haz silencio dentro de ti y escucha...

- **Ora desde lo más hondo de tu corazón y agradece** el don del bautismo, por el que he sido hecho hijo de Dios y formo parte de esta gran familia, la iglesia. Yo he sido bautizado con Espíritu Santo, gracias, Señor.

- **Compromete tu vida con Jesús** en su proyecto de salvación. Puedes preguntarte: yo, ¿cómo puedo dar luz a los ciegos, abrir las prisiones de los que están cautivos, sanar a los enfermos, acompañar en su soledad a quienes lo necesitan...?

- **Termino la oración** recitando despacio el Padrenuestro, sintiéndome hijo de Dios y hermano de todos los hombres y mujeres. Y repito en mi interior: hágase tu voluntad... Amén.